

cionalizados, es decir, "un nulo | ro desde un alza de 4,5% a un 4,1%. Sobre si existe una política de revisiones calendario.

Evaluación del mercado del trabajo:

Mezcla de cambio estructural y emergencia laboral identifican analistas en alza de informalidad

Previo a la pandemia, el cambio tecnológico estaba afectando el empleo. A ese proceso, que se ha intensificado, se sumó el efecto de la crisis sanitaria, y está el impacto del ajuste monetario.

LINA CASTAÑEDA

Pese al aumento que muestran las últimas cifras de empleo, la evolución actual y futura del mercado del trabajo, especialmente por el impulso que está cobrando la informalidad, es un tema que los analistas observan bajo un diferente prisma.

Con reiterada insistencia, el director del Centro UC de Encuestas y Estadísticas Longitudinales, David Bravo, alerta acerca de la existencia de una emergencia laboral, en un contexto en el cual falta por recuperar la situación del empleo pre-pandemia. Análisis con el cual el

economista y consultor Jorge Hermann se muestra en desacuerdo y apunta más bien a un cambio estructural en el mundo laboral, especialmente en el trabajo independiente.

Una mezcla de ambos factores es lo que ve Tomás Flores, investigador LyD, cuyos cálculos coinciden con el que tiene el director del Centro UC, que estima en 175.000 las plazas laborales para volver a la situación previa a la crisis sanitaria.

"No hay emergencia laboral", dice Hermann, y ve resultados de dulce y de agraz después de la pandemia. Al comparar las cifras del primer trimestre de

2020 con los primeros tres meses de este año, se crea un total de 330.000 asalariados. De estos últimos, 285.000 son asalariados privados (345.000 ocupados formales y una disminución de 60.000 asalariados privados informales).

En el caso de la tasa de informalidad previo a la pandemia, la cifra era de 29% y con el último dato llega a 28,1%, y ahí ve una mejora, si bien repara en el fuerte aumento de 141.700 empleos por cuenta propia netamente informales, cifra que considera preocupante, porque se trata de emprendimientos por necesidad, precarios, no pagan im-

puestos y sin seguridad social.

Sobre ese análisis, Flores recuerda que antes de la pandemia ya se notaba que el cambio tecnológico, sobre todo en el comercio, estaba generando más desempleo. Durante el proceso de negociación colectiva en Walmart, en ese período uno de los temas más importantes fue el reemplazo de cajeros humanos por cajeros automáticos en los supermercados. "Lo que pasa es que la pandemia aceleró el proceso de cambio tecnológico y sigue reflejándose mucho en el retail, en las grandes tiendas ya casi no hay vendedores. Todo esto afecta los datos de empleo en la actualidad", acota.

Países más rezagados

Bravo se refiere a los empleos que debiéramos tener de no ha-



Con la informalidad cerca de un 30% de los ocupados, economistas apuntan a la necesidad de crear incentivos para formalizar la relación laboral.

ber habido una crisis sanitaria de por medio, y afirma que Chile está entre los países con más rezago en la recuperación de empleo dentro de la región y de los que tienen peor desempeño a nivel mundial.

Al respecto, Flores reconoce que, además del cambio estructural y la pandemia, el mercado laboral se ha visto afectado por el ajuste monetario para afrontar el alza de la inflación —que llegó a un peak de 14% anual provocado por los retiros de fondos previsionales y ayudas sociales—, y eso repercutió en la economía. Otros países muestran una recuperación del empleo y no vivieron el mismo ajuste monetario.

Bravo advierte sobre el efecto negativo a futuro en el empleo, derivado de medidas como la

Ley de Empresas de Aplicaciones del Transporte (EAT) próxima a ser implementada, así como el alza del salario mínimo y el incremento en la tasa de cotización previsto en la reforma previsional.

Flores apunta en otra dirección. Con la informalidad cerca de un 30% de los ocupados, la situación es sustancialmente difícil de reducir y ve necesario crear incentivos a formalizar la relación laboral y aumentar la fiscalización. También que el Ministerio de Vivienda intervenga en la Dirección de Obras Municipales para desbaratar todos los proyectos que están paralizados, y lo propio hagan los ministerios de Hacienda y Obras Públicas para que el Consejo de Monumentos Nacionales y el Ministerio de las Culturas desbaraten inversiones.